

La artista Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

Creación

Elisabeth Ollé, artista: "La situación de las galerías de arte es muy pobre, hay muy pocas y no salen medios de comunicación"

La catalana presenta parte de las obras que la han hecho triunfar en los circulos artísticos en la galería Jorge Alcolea

Joan Colás

Publicada
14 noviembre 202608:00h

Dicen que para entender a un **artista** no hace falta acudir a su biografía, sino mirar sus cuadros. Algo así sucede con **Elisabeth Ollé**.

Sus obras son una especie de espejo en el que se mezclan sus **recuerdos**, sus emociones y las distintas etapas de una vida marcada por varios países y **culturas**.

La exposición ***Recorrido y símbolo***, en la galería Jorge Alcolea de **Barcelona**, permite adentrarse en ese universo hasta este 17 de noviembre.

Aquí la artista presenta una selección de pinturas y esculturas que recorre **cuatro décadas de trayectoria** y en la que los colores, las formas geométricas y los símbolos construyen un lenguaje propio.



Obra de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

La artista invita a detenerse en los detalles, pero también a acercarse físicamente a sus **creaciones**. A descubrir su conexión con las vanguardias, con su propia vida y con los elementos que las componen.

La artista trabaja con diferentes técnicas, combina pintura, espray y materiales sintéticos y busca contrastes entre las superficies mates y las formas más rugosas. Eso hace que, cuando presenta sus **pinturas**, no deje de tocarlas.



Detalle de las texturas de la obra de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

"**La textura me interesa mucho porque representa nuestra historia**", explica. Para ella, las superficies hablan del **paso del tiempo** y de las distintas etapas de la vida: "Nacemos arrugados y luego, cuando somos jóvenes, somos todos lisos de piel, y luego, en la etapa de madurez, **volvemos a la arruga**".

Esos quiebres se ven en la mano de un bebé, en el interior de un corazón. De ahí que no deje de **tocar sus obras** cuando las explica. Algo que, aunque sorprenda, ella defiende.



Elisabeth Ollé abraza a una de sus esculturas Gala Espín Barcelona

"Se debería poder tocar, absolutamente", defiende. Es consciente de que en los **museos**, cuando se trata de obras históricas, estas merecen protección, pero "a mí me encanta tocar los **cuadros**, porque puedes darte cuenta de las texturas".

Esa importancia de la materia se traslada también a sus esculturas. "**Yo las abrazo**, son como mis compañeros", reconoce. Las considera personajes que la acompañan y que transmiten una energía especial. En su casa de Aruba, por ejemplo, tiene dos figuras en la entrada porque siente que la protegen.

Un lenguaje propio a partir de sus experiencias

Y es que, a pesar de tener un taller en Barcelona, la catalana ha pasado largas temporadas en **Venezuela** y tiene una casa en **Aruba**, lugares de los que ha tomado influencias culturales y artísticas.

Su obra lo refleja, especialmente, en los **colores** de esas formas geométricas y los símbolos que incorpora. El azul representa el mar **Caribe**; los círculos, el equilibrio; y los corazones, el sufrimiento o las emociones, señala.



Exposición de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

Son elementos que aparecen en **diferentes etapas** y que el espectador puede ir reconociendo a medida que avanza por la exposición.

Así, la artista comenzó vinculada al dibujo clásico y concede mucha importancia a la línea. Con el tiempo, ha ido incorporando **formas orgánicas, manchas de color y símbolos** que se repiten en distintas colecciones.



Cuadro de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

"Siempre hay esta búsqueda de unir estas dos intenciones. **La línea y la mancha**", explica al describir sus composiciones.

En ***Diálogos y memoria***, por ejemplo, incorpora referencias a artistas que le han interesado a lo largo de su formación, sobre todo, Picasso.



Exposición de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

De él, como de tantos otros, toma lo que le interesa. Como los rostros de las mujeres de **Picasso**, que llega a deconstruir. El arte clásico mediterráneo y otras referencias de las vanguardias forman parte de ese diálogo.

"**No busco reproducir sus estilos**, sino tomar determinados elementos para integrarlos a mi estilo", a su propia expresión, señala.



La artista Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

A ello se suman sus recuerdos de Venezuela, donde vivió cinco años en la selva y desarrolló un proyecto llamado ***Entre lo Sagrado y lo Profano***.

"**Yo consigo mi propio lenguaje**, pero también he ido retomando ciertos elementos o guiños a diferentes referentes de la historia del arte que me han interesado", subraya.



Serie Gestación de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

Su biografía aparece de manera todavía más directa en otras colecciones. **Gestación** nació durante los tres años que esperó para adoptar a su hijo.

Las obras representan el **origen de la vida** y las emociones de aquel proceso. "Yo quería tener un hijo, pero no podía. Adopté y en esa etapa dibujé esta serie", cuenta.

Esculturas familiares

También hay una parte de su historia familiar que atraviesa sus esculturas. Una de ellas, la figura de **un caballero con sombrero de copa**, es un homenaje a su padre, que sacó adelante a seis hijos y tuvo que reinventarse después de perder a su esposa.

En ella, como en muchas de sus **esculturas y pinturas**, aparecen corazones y formas que representan ese espíritu positivo en tiempos oscuros.



Escultura de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

Para Ollé, "**transformar el sufrimiento en alegría**" es una de las ideas fundamentales de su recorrido artístico, que no ha sido fácil.

A pesar del reconocimiento internacional —el último, como artista invitada en el **Salón de Otoño de París**—, Ollé considera que la situación del arte en España es preocupante.

Los problemas del arte

"Yo no la veo bien. La situación de las galerías hoy en día es muy pobre. Hay muy pocas galerías y no salen medios de comunicación", lamenta.

Su crítica se dirige a la información y divulgación del arte. Considera que en España la cultura se asocia principalmente con la literatura y la música, mientras que la pintura y la escultura quedan relegadas a un segundo plano.



Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

"El arte, si no estás en un museo, o es una obra de **Miró** o de una persona superfamosa, no existe", critica. A su juicio, tampoco se le da cabida en la prensa.

Esta falta de atención tiene consecuencias que van más allá de las dificultades de los propios creadores. "**Nosotros, al final, estamos aportando conocimiento**. El arte es conocimiento", recuerda.



Obra de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

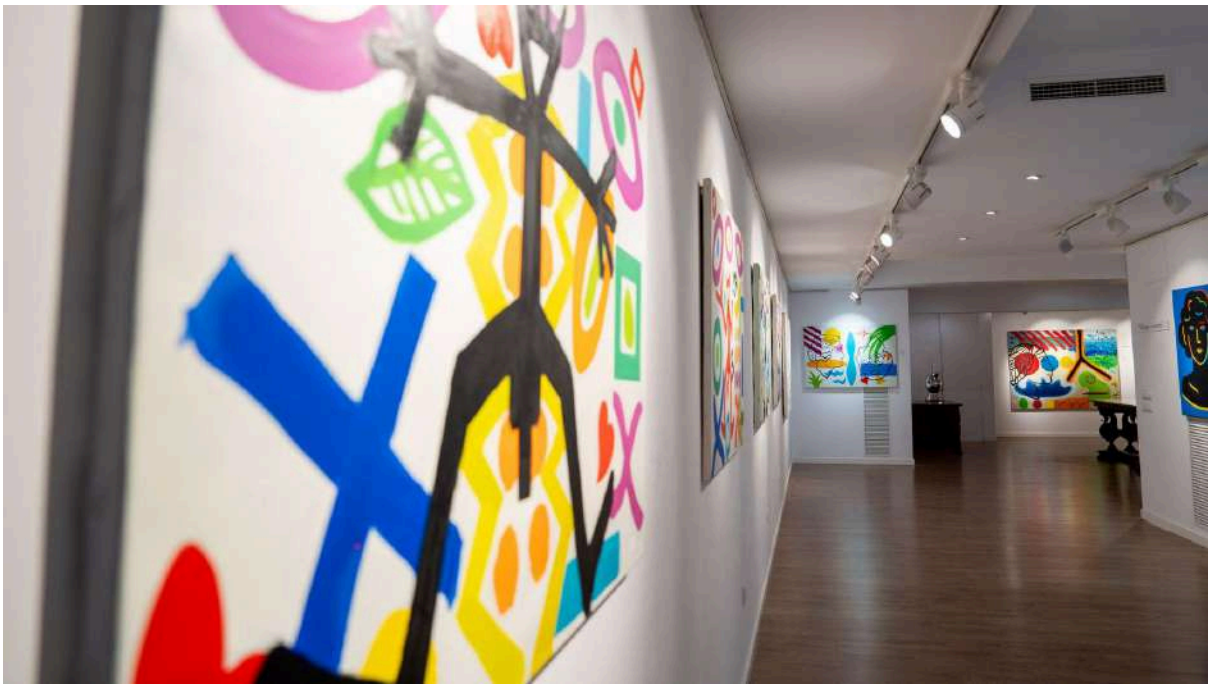
A su parecer, la ausencia de **promoción** y de espacios donde mostrar el trabajo de los artistas termina empobreciendo la oferta cultural.

El hecho de no proyectar la obra de otros limita las **oportunidades** de quienes tienen una trayectoria y un lenguaje propio, pero no encuentran el respaldo de grandes instituciones.

El mercado del arte

El mercado está demasiado condicionado por los nombres. Según explica, "**muchos grandes coleccionistas compran asesorados** y pensando principalmente en la inversión". Esto deja fuera a artistas que, pese a tener una producción consolidada, no consiguen acceder a determinados circuitos.

Pero la responsabilidad también es del público, que parece tener cierto recelo al arte y a acudir a las galerías. "La gente no ha de tener miedo a ir a las galerías, debe acercarse al arte. Tú tienes que estar abierto de corazón porque aprendes cosas", explica.



Exposición de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

No hace falta disponer de conocimientos especializados ni acudir acompañado de un **galerista** o un comisario que indique qué obras merecen atención, asegura. El espectador debe dejarse llevar libremente por lo que le gusta y lo que no.

"**El arte es un diálogo con el espectador**. No necesitas a nadie que tenga que traducir nada", defiende.

Arte y conexión

Esa relación directa es precisamente la que busca con sus **cuadros**. "Mi idea es que, si alguien se compra una obra mía, sea porque no la puede ignorar, que siempre le recuerde algo, a sus orígenes, al paso del tiempo, a sus **emociones**...".

Ella prefiere esto a cobrar mucho por sus obras. Regaló más de 80 láminas que dibujó a una **princesa árabe** porque quedó prendada de ellas. Incluso ha regalado litografías a aquellos en quienes ha visto una conexión real con su obra, comenta.



Exposición de Elisabeth Ollé Gala Espín Barcelona

Al final, ese es el propósito que resume su manera de entender la creación. No entiende sus cuadros ni el arte como **objetos decorativos**: quiere que provoquen algo en quien los observa.

"Yo soy una artista que viene de la **tradición**, me gusta trabajar con materiales nobles, y creo mucho en esto", reconoce. Sin embargo, lo que quiere no es tanto que se vea eso. "**Creo en despertar sensibilidades**", concluye.